

**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**



Distr.
GENERAL

S/12243
26 noviembre 1976
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**CARTA DE FECHA 26 DE NOVIEMBRE DE 1976 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHIPRE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a la atención de Vuestra Excelencia las increíbles prácticas inhumanas de toda clase y que causan gran sufrimiento, ejercidas contra los grecochipriotas que viven en enclaves en la parte septentrional ocupada de Chipre por las fuerzas de ocupación turcas y por turcos importados de Turquía, con el objeto de obligarles a abandonar sus hogares y tierras ancestrales a fin de dar lugar a la afluencia masiva de turcos importados del continente en una tentativa calculada de cambiar la composición demográfica de la Isla.

Las condiciones de horror, tortura y hostigamiento y amenazas continuos, que se aplican ahora más eficaz e intensamente a los habitantes grecochipriotas nativos restantes se describen en los informes de fechas 19, 23 y 25 de octubre de 1976, del Jefe de los Servicios sobre Cuestiones Humanitarias, Sr. A. Matsoukaris, que se agregan a esta carta como anexo I, II y III, respectivamente.

Agradeceré que esta carta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Zenon ROSSIDES
Embajador
Representante Permanente de Chipre
ante las Naciones Unidas

Anexo I

Informe de fecha 19 de octubre de 1976

En mi informe de 24 de agosto de 1976, comuniqué la tentativa de violación de las dos hijas de Georgios Hadjinicolas Aspris, de la aldea de Melanarga, por dos turcos, durante la noche del 11 de julio de 1976, y los nuevos métodos empleados recientemente por los turcos en una tentativa de obligar a los grecochipriotas que viven en enclaves a abandonar sus hogares y propiedades.

Estos nuevos métodos, aplicados contra los que se niegan a firmar solicitudes "voluntarias" de traslado al sur, consisten en amenazas, chantaje, hurtos, robos, en algunos casos con asesinato, tentativas de violación y violaciones de mujeres ancianas (véase el caso de Lefcou Dimitri, de 65 años, de Vathylakas, quien fue violada en forma contranatural por un colono turco el 1.º de junio de 1976) o de niñas menores (véase el caso de Georgia Lyssandrou Foka, de 13 años, de Ayia Trias, que fue violada en presencia de su padre, su hermana y sus hermanos el 3 de octubre de 1976). Estos métodos ya han sido utilizados con éxito contra las aldeas de Gastria, Neta, Kilanemos, Tavrou, Vathylekas y Eptaki, que han sido desocupadas completamente por sus habitantes griegos, y se están utilizando actualmente contra las aldeas de Koma tou Yialou, Ayios Andronikos y Komi Kebir, que han empezado a ser desalojadas.

Como resultado del incidente contra las dos hijas de Georgios Hadjinicolas Aspris, 86 habitantes griegos han huido ya de Melanarga. Los 24 habitantes griegos restantes tienen la esperanza de que mejore la situación en la aldea y pueden permanecer pero acontecimientos posteriores han disminuido todas sus esperanzas.

Cuando partieron los 86 habitantes griegos de Melanarga, los turcos irrumpieron en las casas desocupadas y robaron todos los bienes muebles que había en ellas, dejando abiertas puertas y ventanas. Posteriormente, pastores turcochipriotas y otros criadores de animales de las aldeas vecinas se trasladaron a Melanarga y usaron las casas como aljergue para sus animales.

Los turcos, sin embargo, no estaban satisfechos con el hecho de que otros 24 grecochipriotas permanecieran en la aldea y empezaron a aplicar métodos crueles e inhumanos para obligarlos a alejarse también.

Entre los 24 habitantes griegos restantes de Melanarga estaba la familia de Sotiris Sergis, de 74 años, sordo y lisiado, su esposa María, de 73 años, persona enferma a la que le resulta difícil caminar y su hija Tasoulla, de 33 años. La familia Sergis vivía en una casa alejada, lo que alentó a los turcos de la aldea de Ayios Symeon a considerar a la hija como una presa fácil y trataron de violarla en cuatro diferentes oportunidades, a saber:

1. El sábado 28 de agosto de 1976, alrededor de las 18.30 horas, turcos que han sido identificados como procedentes de la aldea de Ayios Symeon, fueron a la casa de Sergis, aislaron a Tasoulla en un rincón apartado y trataron de violarla. Ella reaccionó violentamente y con ayuda de su anciano padre logró soltarse y escapar.

2. En la noche del 31 de agosto al 1.º de septiembre de 1976, aproximadamente a la 1.00 horas, dos jóvenes turcos, armados de revólveres y con las caras ennegrecidas, irrumpieron en la casa de Sergis y penetraron en el dormitorio de Tasoulla.

Atacaron indecentemente a Tasoulla en su cama y trataron de raptarla y de sacarla de la casa, evidentemente con la intención de satisfacer libremente sus brutales instintos. Tasoulla luchó, logró ponerse en libertad y corrió a refugiarse en una casa vecina.

3. El sábado 4 de septiembre de 1976, aproximadamente a las 22.00 horas, un turco desconocido que llevaba una escopeta y tenía la cara ennegrecida irrumpió violentamente en la casa de la familia Sergis y comenzó a registrar las habitaciones en busca de Tasoulla, quien mientras tanto había logrado escapar sin que se advirtiera.

El desconocido exigió a los padres que le revelaran el paradero de su hija. Dijeron que no lo sabían, por lo que el hombre les golpeó salvajemente, y, dejéndolos tendidos en el piso, se dirigió corriendo hacia Yialousa.

Esa misma noche, Tasoulla se dirigió a la Estación de Policía de Yialousa en compañía de su tío Pieris Sergis, y denunció el caso al oficial encargado, que respondía al nombre de Mitat. El oficial tomó declaraciones a Tasoulla y la condujo junto con su tío de regreso a Melanarga, prometiéndoles que haría todo lo posible para descubrir a los culpables.

Después de este incidente, Tasoulla partió y se fue a vivir con familiares en Yialousa, y volvía a su aldea sólo durante el día.

Durante la noche del viernes 17 de septiembre al sábado 18 de septiembre de 1976, aproximadamente a la 1.45 horas, tres turcos desconocidos con las caras ennegrecidas golpearon a la puerta de la casa de la familia Sergis y pidieron entrar. Maris, la esposa, gritó a su esposo que había ladrones afuera a fin de advertir a los vecinos. Los desconocidos irrumpieron en la casa por la ventana y buscaron a Tasoulla, pero no pudieron encontrarla. Entonces, los visitantes nocturnos se dirigieron a la casa de Georgios Spyrou, de 72 años de edad, y preguntaron por Tasoulla. Al enterarse de que ésta no estaba en Melanarga sino en Yialousa, se fueron.

Como Tasoulla conoce el idioma inglés, aprovechó la visita que hizo a la aldea el representante del CICR el 18 de septiembre de 1976, para informarle sobre los cuatro intentos de violación de que había sido víctima y mostrarle los daños causados a la puerta y a las ventanas de su casa. El Oficial de Enlace turco que acompañaba al representante del CICR, informó inmediatamente al sargento Dervish de la Estación de Policía de Yialousa, sobre la queja que había presentado Tasoulla al representante del CICR; a raíz de esto el sargento se dirigió el mismo día a Melanarga, reunió a los grecochipriotas que vivían en orlares y los reprendió severamente porque, dijo, permitían que se presentaran quejas falsas ante el CICR, agregando que nadie había tocado a Tasoulla.

En vista de lo expuesto, Tasoulla se vio obligada a presentar una solicitud de traslado al sur, adonde llegó el 14 de octubre de 1976. Pese a que es muy difícil para toda mujer chipriota hablar que se haya intentado violarla, Tasoulla está dispuesta a hacer una declaración bajo juramento y dar a conocer su drama y el drama de otros grecochipriotas que viven en enclavos.

En este contexto se informa de que en los últimos dos meses el sargento Dervish ha estado visitando Melanarga y haciendo presión sobre los habitantes grecochipriotas que quedan para que vendan sus animales y se vayan, amenazándolos con que si no lo hacen por su propia voluntad, los hará irse a la fuerza, diciendo "la partición está aquí y todos los grecochipriotas abandonarán el Karpass en el plazo de dos meses".

No creo necesario hacer comentarios sobre estos incidentes que hablan por sí mismos.

Anexo II

Informe de fecha 23 de octubre de 1976

Como informé anteriormente, los turcos se han convertido en expertos en inventar y aplicar medidas contra los grecochipriotas que viven en enclaves que se encuentran todavía en el norte con miras a obligarlos a firmar solicitudes "voluntarias" de traslado al sur, abandonando sus casas y propiedades.

A continuación figuran algunos ejemplos de cómo los turcos están expulsando a los grecochipriotas del norte:

A. Soborno

Para obtener permiso para llevar sus animales a pastorear o para visitar sus campos, los pastores y agricultores grecochipriotas tienen que pagar sobornos en especie o en efectivo. Los que se niegan a hacerlo o no pagan generosamente no reciben lo que necesitan y sufren muchas dificultades y humillaciones ya que tienen que rogar a los policías turcos durante días y días. La policía turca generalmente los despacha diciéndoles "vuelva mañana". Esta práctica está incluida dentro del marco de presión psicológica indirecta, dureza y humillación y está encaminada a hacer que los grecochipriotas que viven en enclaves abandonen su actitud y soliciten el traslado a las zonas controladas por el Gobierno.

B. Propuestas de matrimonio a mujeres grecochipriotas

A comienzos de agosto pasado un turco del continente, que trabajaba en la fábrica de elaboración de tabaco de Yialousa, propuso matrimonio a Irini Christodoulou Pontixí, de 28 años, de Yialousa, por intermedio del sargento Dervish, oficial a cargo de la Estación de Policía de Yialousa. Ella rechazó la propuesta y para evitarse dificultades de cualquier clase, se vio obligada a hacer una solicitud y ser trasladada a las zonas controladas por el Gobierno el 16 de agosto de 1976.

A comienzos de septiembre último, un oficial del ejército turco, Djaffer Mehmet Kee (bien conocido por su actividad terrorista contra los grecochipriotas que viven en enclaves) que vive ahora en Ayios Andronikos, visitó a los padres de Androulla Phani, de 22 años, de Yialousa, y les propuso que su hija contrajera matrimonio con el Comandante del Campamento Militar Turco de Akradhes, porque, según dijo, "el Comandante gustaba mucho de ella". La propuesta fue rechazada y los padres, para salvar a su hija de cualquier problema, presentaron una solicitud y ella fue trasladada a las zonas controladas por el Gobierno el 29 de septiembre de 1976.

Los grecochipriotas son muy sensibles a las cuestiones relacionadas con la moralidad y el honor y como los turcos saben muy bien esto, están utilizando propuestas de matrimonio como un medio de intimidar a las mujeres jóvenes grecochipriotas y a sus padres y obligarlos a solicitar su traslado al sur, en un esfuerzo por proteger el nombre y el honor de sus familias.

C. Disparos con propósito de intimidación

Además de otras medidas de opresión inventadas y aplicadas por los turcos contra los grecochipriotas que viven en enclaves, con el propósito de obligarlos a alejarse, se ha introducido recientemente la práctica de efectuar disparos por la noche a fin de aterrorizar a los grecochipriotas que viven en enclaves.

En algunos casos, se hacen disparos fuera de las casas de los grecochipriotas que se niegan a solicitar su traslado al sur o en el exterior de casas nuevas que los turcochipriotas o los turcos del continente se proponen ocupar una vez que sus propietarios griegos dejen la zona.

Más concretamente, desde el 18 de septiembre de 1976 hasta el 9 de octubre de 1976, se hicieron disparos cada dos o tres noches alrededor y dentro de la aldea de Yialousa.

El 20 de septiembre de 1976, se oyeron ráfagas de armas automáticas dentro de la aldea de Yialousa y, según se supo al día siguiente, los disparos habían sido hechos por policías turcos borrachos de la Estación de Policía de Komi Kebir.

En la noche del lunes 11 de octubre de 1976, se oyeron ráfagas de armas automáticas, seguidas por dos fuertes explosiones que sacudieron la aldea, rompieron los vidrios de las ventanas y abrieron las puertas y ventanas de algunas casas. Al día siguiente, policías turcos dijeron burlescamente a los habitantes que las explosiones se debían a la caída de un aeroplano cerca de Yialousa.

D. Intimidaciones espionando a grecochipriotas jóvenes

Grecochipriotas trasladados recientemente a las zonas controladas por el Gobierno han firmado declaraciones en las que se afirma que soldados turcos y agentes de la Estación de Policía de Yialousa recorren las calles durante la noche y espían en las casas a través de las ventanas. Esto sucede en general cuando la gente se está desvistiendo para acostarse, y se practica en casas en que viven mujeres grecochipriotas jóvenes o parejas grecochipriotas jóvenes. Estas personas a menudo son aterrorizadas por ruidos producidos fuera de sus dormitorios y tienen que pasar toda la noche levantados por miedo de que se les asalte, especialmente después del bien conocido incidente en que una niña de 13 años fue violada en la aldea de Ayia Trias.

Estas prácticas son una forma indirecta de ejercer presión psicológica y obligar a los grecochipriotas que viven en enclaves a enviar a sus hijas a las zonas controladas por el Gobierno para salvar su honor y dignidad, y al mismo tiempo muestran la categoría de gente que la administración turca ha destinado para mantener la ley y el orden y proteger a los grecochipriotas.

Anexo III

Informe de fecha 25 de octubre de 1976

Continúa la información a propósito de la extorsión opresiva y los métodos inhumanos y otros medios violentos que usan los turcos contra los grecochipriotas que viven aún en enclaves en las zonas retenidas por los turcos a fin de obligarlos a que firmen solicitudes "voluntarias" y abandonen sus hogares y propiedades.

Estos métodos sobrepasan a menudo la imaginación humana e indican que estamos en lo justo al afirmar que los turcos, con miras a lograr su objetivo, que es expulsar a todos los grecochipriotas que viven en enclaves, inventan y aplican constantemente nuevos métodos opresivos e inhumanos, como puede inferirse de la información siguiente:

1. La noche del 25 de septiembre de 1976, colonos turcos que se habían asentado recientemente en la aldea de Rizokarpasso, colgaron fuera de varias casas seleccionadas cuerdas que sugerían la idea de horcas.

Este acto turco estaba evidentemente destinado a la intimidación y al abandono de las casas por sus propietarios, ya que la amenaza quería decir "o se van o los ahorcamos".

Se colocaron "horcas" en la parte exterior de las casas de las siguientes personas:

1. El sacerdote de la aldea, Reverendo Christos Papazacharias, de 43 años de edad
2. Stavrous Symeou, de 65 años
3. Marcos Kourou, de 54 años
4. Katelou Paphiti, de 37 años (su esposo se encuentra en Inglaterra)
5. Chrysostomos Chrysostomou, de 60 años.

2. La noche del 6 de septiembre de 1976, los colonos turcos fueron por las casas de casi todos los grecochipriotas propietarios de tractores y destruyeron los neumáticos y las correas de los ventiladores, o quitaron algunas piezas, con lo que los tractores quedaron inutilizados.

Esta acción organizada por los colonos contra los propietarios de tractores muestra una vez más los objetivos inhumanos del lado turco, que son obligar a todos los griegos a abandonar las zonas ocupadas por los turcos mediante un hostigamiento e intimidación continuos.

Los tractores averiados pertenecían a las siguientes personas:

1. Andreas Koutas, de 55 años
2. Kyriakos Koutas, de 50 años
3. Demetrakis Athienitis, de 55 años
4. Mitsaros Kountrouros, de 60 años
5. Nicos Afxenti, de 55 años
6. Varnavas Zacharia, de 45 años
7. Kyriakos Malloupas, de 65 años
8. Demetrakis Fiakas, de 48 años
9. Christos Pehiris Xiouris, de 67 años
10. Andreas Karkodas, de 51 años
11. Antonis Mitsaros, de 55 años
12. Zacharias Messiou, de 38 años
13. Zacharias Papazachariou, de 62 años

3. En la tarde del 13 de octubre de 1976, un colono llamado Halil, de unos 26 años de edad, que recientemente se había afincado en Rizokarpasso, se encontraba bebiendo con otras personas en la taberna de la aldea. Dimitris Christofi Kamilaris, de 60 años, de Rizokarpasso, pasó casualmente por delante de la taberna. En cuanto Halil lo vio, salió a la calle y empezó a golpearlo en la cabeza sin provocación alguna y le rompió tres dientes.

Kamilaris, tomado por sorpresa, preguntó por qué se le golpeaba y dijo a Halil que lo denunciaría a la Policía. Kamilaris corrió entonces para evitar nuevos golpes.

Tan pronto como Kamilaris huyó, Halil entró en un café vecino que era frecuentado únicamente por grecochipriotas que vivían en enclaves y, con un chuchillo que tenía oculto en los calcetines, amenazó con matar a todos los griegos. Todos los presentes huyeron llenos de terror.

Esa misma noche, Kamilaris visitó a un familiar suyo, y al regresar a su casa, fue asaltado a cuchilladas por Halil que se había escondido en el patio de la casa de Kamilaris.

Halil apuñaló a Kamilaris en el muslo y en la mandíbula. A consecuencia del acuchillamiento, el cuchillo se rompió y esto salvó la vida de Kamilaris.

Kamilaris dio voces pidiendo ayuda y sus vecinos lo llevaron al Centro Médico de Yialousa, donde se le proporcionaron los primeros auxilios.

Halil fue detenido por la policía y después de dos días de detención en la Estación de Policía de Yialousa, fue puesto en libertad.

No se han conocido las razones del ataque no provocado de Halil contra Kamilaris. Sin embargo, se comenta que la causa fue una advertencia de Kamilaris al hermano de Halil, de 11 años, de que no tirara piedras y no molestara a sus dos perros pequeños.

Después se supo que Halil, antes de radicarse en Chipre, estaba cumpliendo una condena de cinco años en Turquía y que fue perdonado cuando solicitó venir a Chipre.

Después de ese incidente, Halil, ante el peligro de ser expulsado a Turquía, se puso en contacto con Kamilaris y le rogó que retirase su queja para que no lo expulsaran.

El propósito de estos incidentes es tan claro que no se necesitan comentarios.

